

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 PALMA. Imprenta Balear.
 Rullan, hermanos.
 García.
 MAHON. Orfila (D. Domingo.)
 IVIZA. Cabot.
 Sale todos los dias excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca 8 rs.
 En Menorca ó Ivizá fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino id. id 12 rs.
 Cada número suelto . . . 1 rl.

PALMA.—MIÉRCOLES 6 DE JULIO DE 1853.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Conciliador.)

BELLAS ARTES.

Con dolor observamos la paralización que se nota en las bellas artes: ese fatal *statu quo* que tanto las perjudica y que por consiguiente las aniquila y mata.

La arquitectura es la que, según nuestro sentir, ha desplegado algún tanto su vuelo artístico, porque el lujo, el refinamiento que tan perjudicial es en otros conceptos, ha hecho que los propietarios se dediquen á mejorar y embellecer sus fincas, seguros como están de que sus dispendios han de ser recompensados con usura; y he aquí porque dan esta involuntaria protección á la arquitectura, protección que en realidad no la dan los propietarios, sino los inquilinos.

Más la pintura ¿con qué protección cuenta? Se ven preciosos retratos: pero, ¿es esto bastante para dar renombre á un pintor? A esta pregunta contestaremos con otra: ¿existe un artista cuyo amor al arte y posición independiente le permitan invertir largo tiempo y no poco dinero en hacer un cuadro de composición de verdadera importancia artística, para que perpetuamente permanezca en su estudio? No hay quien proteja, ni existe quien compre, y por consiguiente no puede haber quien trabaje sin esperanza de recompensa.

Si volvemos la vista á la literatura dramática, no encontraremos más despejado horizonte. Por punto general, porque no hablamos en particular ni nos dirigimos á nadie, el sistema de *camarillas* predomina de una manera altamente vergonzosa: se ha apoderado de nuestros teatros cierta clase de aventureros sin otra profesión ni oficio que el *monopolio* y vivir á costa de los artistas, y desgraciado cualquiera de estos ó el autor que á ninguna de aquellas perteneciera, ó no esté bien con los otros, puede armarse de paciencia y prepararse á sufrir el suplicio de Tántalo, pues debe estar seguro de que pierde el tiempo. Las arañas que, según Víctor Hugo, tienden sus telas en las puertas de los teatros, harán á los autores noveles que se enreden una y mil veces en sus enmarañados hilos. No bastan leyes, no sirven reglamentos, porque no hay ninguna de aquellas, ni ninguno de estos que no deje algún camino abierto á la infracción; es verdad que, si los hombres pudieran desprenderse del egoísmo, del exclusivismo y de la envidia, estarían de sobra reglamentos y leyes.

Hablar de música en nuestra patria es, propiamente, *música celestial*: baste decir que acaso somos los únicos que no tenemos una escuela peculiar de nuestra nación. Ahora se ha despertado algún tanto la afición á escribir música, pero no en el género sublime. Nos condelemos al ver á la *ciencia divina* en caricatura, sirviendo para farsas y sainetes (con pocas pero honrosas excepciones) siendo así que muchos autores que de ellas por precisión se ocupan, son capaces de emplear con más gloria y provecho su pluma.

Tampoco faltan en España, si bien no abundan, buenos escultores, mas en el día se les presentan raras ocasiones de lucir y demostrar su talento. ¿Por qué, pues, no han de salir las artes españolas del abati-

miento en que yacen? Forzoso es confesar que á todos nos corresponde nuestra parte de culpa: tenemos cierta predisposición á adoptar lo extraño, prefiriéndolo á lo propio, y por si solo se nos recomienda lo que del extranjero viene. No sirve que á nuestras palabras se oponga por toda razón que de tiempo en tiempo se hace un cuadro, una estatua, un drama, una zarzuela: esto no basta ni puede destruir lo que dejamos indicado.

El movimiento, la emulación que de este resulta, y que es la verdadera vida de las artes no existe, ni da la más leve muestra de existencia. Es necesario por consiguiente la protección franca, amplia y sin restricción de ningún género para todo artista, ya lleve un nombre oscuro ó conocido, ya se presente disfrazado con el pseudónimo. Al gobierno toca auxiliar á los particulares dotados de *genio* y elevar las artes al grado de perfección de las demás naciones; pues no cabe duda que el estado más ó menos floreciente de las artes y ciencias, es el más seguro y exacto barómetro que marca el grado de civilización y progreso verdadero de una nación.

(Del Herald.)

LAS NACIONALIDADES EUROPEAS.

I.

Cuando España se hallaba en el apogeo de su prosperidad, y el sol no encontraba descanso en su tarea eterna de ir alumbrando sucesivamente los países del orbe á ella sometidos, era cosa frecuente entre los escritores españoles dar á la prensa libros, en que hacían pomposos encomios del poder de nuestros reyes, y exageradas defensas del derecho de primacía y precedencia, que sostenían corresponderles entre todos los soberanos de la tierra.

Ni nuestros monarcas poseían tal derecho de primacía, ni nuestros escritores le tenían para ser jactanciosos é insolentes con los demás países, por grande que fuera el poder del suyo. Pero digna era sin duda de excusa la arrogancia en los panegiristas de una nación, que con santo heroísmo sabía hacer buena la altivez agresiva de sus palabras, y que recientemente había enviado, como muestra de sus hijos, á Italia á Gonzalo de Córdoba, á Flandes á Alejandro Farnesio, á Portugal al duque de Alba, á Oriente á D. Juan de Austria, á Occidente á Hernán Cortés.

Hoy, que tan variados están los tiempos, lo que entonces necesitaba excusa, se ha convertido en un deber para el escritor español. Acaso era un error muy común en la España del siglo XVI creer su poder mucho mayor que era en realidad; pero tal vez en la España actual no es menos vulgar equivocación la de suponerla con mucho menores fuerzas de las que en efecto tiene.

Por si alcanzamos en algo, por poco que sea, á combatir este error, vamos á exponer algunas breves consideraciones acerca de las ventajas de la situación política que entre todas las naciones europeas tiene en la actualidad nuestra amada patria y del puesto preferente que entre ellas le corresponde ocupar en lo sucesivo.

II.

Al hacer con este objeto una rápida revista de los pueblos europeos, es imposible no empezar por la Francia. Aunque no fuera nuestro vecino inmediato el ahora imperio francés, deberíamos darle esta preferencia, que le corresponde de derecho á todo lo que se refiera á la generalidad de las cuestiones, ó de los intereses europeos. Si se quiere dar á la Europa una personalidad moral, hay que reconocer que de esa personalidad es la Francia á un mismo tiempo el corazón y la cabeza. Ninguna idea, donde quiera que haya nacido, puede llegar á ser europea, si la Francia no la hace suya; ningún sentimiento puede llamarse europeo, si no agita el alma del pueblo francés. Ningún interés, ninguna cuestión es europea, si á él le es indiferente. Ninguna guerra merece llamarse europea, mientras la Francia no desenvaina su espada. O la Europa no tiene una bandera propia ó la bandera de la Europa está en las manos de la Francia.

Debe este singular privilegio á varias causas. En primer lugar, á su situación central en Europa. En segundo lugar, al gran prestigio de fuerza que le dan sus glorias militares, ganadas hasta cierto punto por efecto de esa misma posición central, que le ha obligado siempre á estar de continuo en guardia contra tantos enemigos como en la hora crítica podían presentarse en sus variadas fronteras, y á veces á luchar contra todos á un tiempo para defender su propia existencia. En tercer lugar, á ser la propagandista, ora pacífica, ora guerreando, de las ideas liberales, con las que unas veces ilumina, otras abrasa al mundo. Y finalmente, á su centralización administrativa y política. Si la Francia fuera un estado federativo, ó si fuesen más flojos los lazos que unen á sus diferentes partes con el centro común, su importancia y su poder no serían tan grandes, y probablemente no existiría ya como nación, pues en 1797, en 1814, en 1815 ó en cualquiera otra fecha anterior ó posterior á estas habría quizás perdido la integridad de su territorio y sido repartida en trozos.

Pero la Francia no debe hacerse ilusiones. Cada día que pasa le arranca una parte de su fuerza, hija de circunstancias que van desapareciendo. Antes era el centro del mundo civilizado, y ahora cada vez lo es menos, desde que la Rusia y hasta la Turquía van entrando en el gremio de las naciones europeas, y la civilización cristiana funda en América imperios estensos y poderosos. La marina es cada vez más la verdadera fuerza de las naciones y la suya no puede seguir los progresos de la de Inglaterra. La población respectiva de los países va siendo el termómetro de su poder, puesto que en todos van siendo iguales la organización, el espíritu, los sentimientos sociales y la instrucción, disciplina, armamento y teorías tácticas, estratégicas de los ejércitos; y la población en Francia se desarrolla de un modo imperceptible en comparación de los pasmosos progresos de la Rusia. Por ahora sin embargo, probablemente por algún tiempo, la Francia, Esparta y Atenas á la vez de los pueblos modernos, será, sino el más poderoso, el más brillante y distin-

guido de todos en las artes de la guerra y en las artes de la paz.

III.

Su rival eterna es la Gran Bretaña. No componen la Inglaterra esas islas que el canal de la Mancha separa de la Francia, y no son sino la arteria principal, el corazón de ese Briareo de los mares, cuyo estómago está en la India, y cuyos cien brazos se extienden por toda la redondez de la tierra. No hay sitio en uno ú otro hemisferio, del cual no se halle próximo el imperio inglés; no hay en los mares derrotero para los navegantes, cuyos puntos de etapa no estén todos en poder de la marina británica. Así como no hay más que un ejército, el francés, que pueda lidiar por sí solo de igual á igual contra los demás ejércitos reunidos, la marina inglesa pesa en la balanza de la fuerza tanto ó más que todas las marinas reunidas de la Europa y de América. Su arrogante bandera de guerra entre el último de sus bergantines, es un poder respetable donde quiera que se presenta: á su sombra benéfica el más humilde Albion está tranquilo sin temer las injusticias, ó los desmanes del extranjero, y nadie como él en los tiempos modernos ha podido sentir fuera de su país la altivez con que decía el romano en la antigüedad: *civis romanus sum*.

No diremos si el poder inglés está siempre empleado en favor de la civilización general ó contra ella; si los demás pueblos deben á la Inglaterra agradecimiento ú odio. Lo cierto es que tiene bastante habilidad para que la apariencia del derecho se halle siempre de su parte. En Inglaterra no se han forjado jamás las cadenas con que se aprisiona militarmente á las naciones débiles. Italia, la esclava eterna de todos los poderes que van sucediéndose al frente de la Europa, no ha sido nunca sierva del inglés. La Inglaterra no se ha manchado jamás las manos con crímenes de política internacional como el reparto de la Polonia, y ha luchado siempre en favor de los oprimidos contra los opresores. Así se vió á sus soldados pelear por la Europa contra Napoleón en España, y en Waterloo: así se vió á sus marinos combatir en Navarino por la Grecia contra la Turquía. Pero es también un hecho constante que su interés jamás ha estado reñido con los resultados de su conducta, y nunca le ha tenido que sacrificar en obsequio de sentimientos generosos.

¿Cuándo empezará á bajar de su apogeo la buena estrella de la Inglaterra? Nadie lo puede calcular. Sus más cavilosos enemigos no le han encontrado más que un punto débil, y ese punto es precisamente Londres. Así como los progresos de las sociedades europeas tienden á hacer perder á la Francia las causas de su poder, los adelantos de la navegación se han vuelto en contra de la Inglaterra, que con toda su marina no podía acaso impedir que los vapores de Cherburgo condujeran á sus costas un ejército francés. Al estender sus brazos el coloso británico para abarcar el mundo, ha dejado descubierto el pecho, y vulnerable el corazón. Pero él lo ha conocido á tiempo, y prepara sus defensas. Si no perece de este modo, ¿cómo ó cuando perecerá? Ningún imperio mercantil ha si-

do duradero. Tiro, Sidon, Cartago, Genova, Venecia, Holanda, pasaron rápidamente; los mas de ellos sin dejar huellas en la historia, algunos sin dejar ni ruinas que señalen el punto de la tierra en que brillaron. Los escritores de la moderna Cartago, que con tanta complacencia comparan su Wellington al grande Annibal, no se estremecen de espanto al hacer este recuerdo considerando que en seguida de Annibal, que no logró domar á Roma, vinieron uno despues de otro los Escipiones, que no dejaron en Cartago piedra sobre piedra? (Se continuará.)

NOTICIAS NACIONALES.

REVISTA DE PROVINCIAS.

Mes de junio.

La miseria de Galicia, merced á los esfuerzos de la caridad, va aliviándose, aunque lentamente. De todas partes, y de todas las clases de la sociedad, se reciben continuos socorros; y apenas pasa un dia que no nos traiga un testimonio de los laudables esfuerzos que la España entera hace por sus hermanos de Galicia. En todas las capitales de este reino se procura contribuir poderosamente al alivio de los males que tan cruelmente lo afligen: en Pontevedra se trata de formar un hospicio provisional, reuniendo al efecto en el convento de Santo Domingo los pobres de aquel distrito municipal, á los cuales se proveerá de la ropa necesaria. Estos auxilios son en alto grado plausibles, y para apreciar su valor es preciso conocer á fondo la verdadera situación de aquellos infelices. En Noya, Betanzos y otros puntos en que la poblacion se compone en su mayor parte de pescadores y braceros, la circunstancia de dormir estos desgraciados sobre montones de hediondo estiércol y de no comer nada caliente en muchos dias, ha desarrollado unas fiebres gástricas con un furor verdaderamente epidémico. Se ha salido afortunadamente al encuentro del mal, y no dudamos que se logrará vencerle. Para conseguirlo de una manera estable, la caridad, que llama á todas las puertas, encuentra socorros en todas partes. Hasta la providencia parece convidar á estos rasgos de generosidad cristiana en estos dias en que ha fecundado los campos con tan abundantes lluvias, y asegurado las esperanzas de una buena cosecha: ante tan halagüeña perspectiva nadie dudará en desprenderse hoy para aliviar al infortunio, de lo que, de seguro, no necesitará mañana.

El tiempo continúa todavía lluvioso en algunas provincias. En Córdoba particularmente descargó el 5 de este mes, á la una de la tarde, una fuerte granizada, que no se dice haya causado daños de consideracion, continuando despues lloviendo á torrentes. El mismo dia, entre dos y tres de la tarde, estalló tambien en Sevilla una tormenta que consternó á sus habitantes por el repentino y estrepitoso trueno que se dejó oír. Como todos presumian, esta detonacion fue de consecuencias, pues arrojó una centella que vino á caer en una casa de la plaza de San Francisco. Afortunadamente no causó otro daño que cuartear el muro de la misma y lacerar el ala del tejado. Los que la vieron descender aseguran que dejó ante la Giralda una ancha faja de fuego. En las islas Baleares continúa el tiempo riguroso y húmedo; no se disfruta de un dia propio de la estacion en que nos encontramos, notándose, por el contrario, un frio y lluvias impropias de ella. El 6 de los corrientes cayeron dos chubascos regulares; temiéndose, si continuaba este tiempo por algunos dias mas, que causase mucho daño, pues ya empezaban á resentirse los trigos, que estaban en muy buen estado. El dia anterior cayó en el término de la villa de Sóller un fuerte aguacero que hizo temer á sus vecinos la reproduccion de los desastres sentidos por las lluvias en el año último. A con-

secuencia de aquel aguacero se habian engrosado considerablemente los torrentes.

En punto á obras públicas no cesan nuestras hermanas de hacer progresos rápidos, contribuyendo de este modo al bienestar general y al desarrollo de los intereses comerciales é industriales del pais. En San Sebastian adelantan con rapidéz las que se están ejecutando en el cuartel de San Telmo, para dar mayor ensauche á aquel edificio, á fin de alojar en él á toda la guarnicion. Tambien se está demoliendo el cuartel de San Felipe, inmenso obstáculo para la realizacion de las obras nuevas del puerto, que hace tiempo además debia haber desaparecido por su mala situación y por la inutilidad de su objeto. Asimismo se ha abierto á la circulacion el camino nuevo que desde Lazarte, pasando por Orio, Zarauz y las inmediaciones de Guetaria, empalma en Iraeta con el de Cestona. Este camino es uno de los mas pintorescos de la provincia de Guipúzcoa, porque recorre un pais muy agradable á la vista y de variados accidentes naturales.

Los periódicos de Sevilla publican con la mayor satisfaccion y alegría la noticia relativa á la inauguracion de las obras del Guadalquivir, que aseguran se efectuará á la mayor brevedad. Parece que el gobierno ha librado ya los fondos que tenia ofrecidos para estas obras, las cuales principiaron por la parte de Triana, á la derecha del puente, mirando hácia la Cartuja; emprendiéndose tambien la corta del rio enfrente de las Delicias. Esto claramente dá á entender que el gobierno ha reconocido este medio de comunicacion fluvial como mas sencillo y preferente que el camino de hierro de Cádiz á aquella capital, y que la via férrea de Madrid deberá terminar en Sevilla.

En Badajoz se ha renovado el malísimo empedrado de algunas calles, y construido cómodas y elegantes aceras. Las obras de las casas consistoriales estaban ya muy adelantadas, siendo de esperar que no se retardaria mucho su conclusion, cosa que los extremeños deseaban ardientemente, para que desapareciese la idea poco favorable que infundia á los forasteros la capital de Extremadura con el hecho de no tener para su municipalidad lo que suele poseerse hasta en miserables villorrios. Tambien se trataba de la construccion de un matadero y de una cárcel, aunque esto no parecia de ser todavía un proyecto, pero que contaba con el apoyo de toda la poblacion.

En Barcelona se habia acordado por el cuerpo municipal el derribo de la pescadería de San José, y la construccion de otra en el centro de la plaza: pensamiento que habia merecido la aprobacion del público. Por el presidente de la junta de carreteras se habia facilitado á la ciudad de Tortosa y pueblos comarcanos que, como es sabido, tantos perjuicios sufrieron en la última avenida del Ebro, una suma de 8,000 duros para atender á sus primeras necesidades, cuya cantidad deberia invertirse en obras públicas, que cuando menos proporcionarían un jornal á los habitantes mas infelices. Este rasgo de caridad segun parece es debido á los esfuerzos del gobernador civil de Tarragona, y á los filantrópicos sentimientos del capitán general de Cataluña, presidente de dicha junta de carreteras.

Los trabajos de esplanacion del ferro carril de Barcelona á Martorell tenían mas de tres mil metros lineales de estension; estando ocupadas en este trabajo, en el de obras de fábrica y en dependencias mas de 4,200 personas; además de unos 450 carros que trasportaban materiales de toda clase.

Barcelona 29 de junio.

El Excmo. Sr. D. Melchor de Ordoñez, gobernador de esta provincia, ha inaugurado dignamente los actos de su administracion, dirigiéndose á la Corporacion municipal de esta ciudad, y á las primeras autoridades, manifes-

tándose animado de los mejores deseos de contribuir al bien general y escitándose á que le presten la debida cooperacion para conseguir el debido acierto en el mando que acaba de confiarle la munificencia de S. M. Una comision del Excmo. Ayuntamiento, presidida del Ilmo. señor corregidor pasó á cumplimentar al nuevo gobernador, y fué recibida con la mas distinguida consideracion. El propio cabildo hizo presente á S. E. que el pueblo barcelonés sabe apreciar y respetar á las autoridades por sus obras y por sus antecedentes y que estos últimos eran en el Sr. Ordoñez un lisonjero precedente de cuanto puede prometerse de aquellas, si, como no lo dudamos, corresponden á la honrosa cuanto distinguida reputacion de que disfruta.

A las siete de la tarde de ayer era conducido á la última morada el cadáver del M. I. S. D. Antonio Collado, Rector de esta Universidad. Dicho señor, que durante los prolongados martirios que sufriera en su larga enfermedad, ha mostrado una resignacion la mas cristiana y ejemplar, dictó él mismo la siguiente cláusula de su testamento, pocos momentos despues de haber recibido por primera vez los Santos Sacramentos postrado ya en el lecho de muerte.

«Encomiendo mi alma á Dios Nuestro Señor, y dispongo que mi cadáver se conduzca al cementerio en un coche de solos dos caballos, sin pompa, y que el funeral sea moderado y sin ninguna clase de aparato y de ostentacion; porque habiendo vivido siempre en la mediana, quiero morir en ella. Por lo mismo prohibo á mis ejecutores testamentarios cualquier acto de pompa fúnebre como á contrario á mi voluntad.»

La última voluntad de una persona tan respetable como el señor Collado fué fielmente acatada por sus albaceas. El ataud iba colocado sobre un coche de los mas pobres, y solo cuatro monacillos caminaban con velas encendidas al lado de los mortales despojos del varon ilustre, á quien su misma humildad le recomienda y engrandece. El Cuerpo universitario no podia, empero menos de honrar, aun acatando las disposiciones del finado, la buena memoria de su nombre y el importante cargo de que estuvo revestido. El Ilte. Sr. Vice-Rector, el Excmo. Sr. General segundo Cabo, y cuatro señores catedráticos de distintas facultades, sostenian los fúnebres crepones que se colocaron sobre la sencilla cajamortuoria, en cuya cubierta se veian la toga, el bonete, la vara y la espada que pertenecieron al que tan dignamente ocupó un puesto distinguido en la magistratura y en la carrera universitaria.

Detrás del féretro, y como de respeto, seguia por disposicion de la Universidad, el coche fúnebre de lujo tirado por ocho caballos enjaezados de negro y ostentando plumajes del propio color.

Despues de varios parientes y deudos del finado, iban algunos señores magistrados, todos ó la mayor parte de los Sres. profesores de la Universidad, de la Escuela industrial y de varios otros institutos de enseñanza, los dependientes de las mismas, y varias otras personas, cerrando la triste comitiva cerca treinta coches, perteneciendo el primero de estos, al Excmo. Sr. Capitan general.

VARIETADES.

Dos hijos de un mismo padre.

Con el titulo de *El cesto del amor* se ha representado en Viena, con un mediano éxito, una ópera de Federico Ricci, imitacion del *Bon soir M. Pantalon*, que tambien es el original de nuestra popular zarzuela *Buenas noches señor don Simon*.

Los artistas que cantaron dicha ópera, eran las señoras Medori y Demeric y los señores Fraschini, de Bassini y Scalase. Parece que el poeta italiano ha echado á perder la pieza fran-

cesa con el deseo de enriquecerla: los trozos que mas gustaron son un duo de Fraschini y la Medori, y el quinteto *Buenas noches señor Bernabo*, que tuvieron que repetirlo.

Con el mayor placer trasladamos á nuestras columnas la siguiente noticia biográfica debida á la pluma del *Brigadier de marina* D. Francisco de P. Pavía, en la cual se tributan justísimos elogios á las hazañas de nuestro célebre compatriota D. ANTONIO BARCELÓ.

NOTICIA BIOGRÁFICA

DEL CÉLEBRE GENERAL DE MARINA

Don Antonio Barceló.

En las guerras que durante el siglo pasado sustentamos con las potencias berberiscas y señaladamente con la regencia de Argel, mardiguera y focos de los principales piratas del Mediterráneo, se distinguieron constantemente nuestros oficiales de marina, pero entre todos sobresalió el general D. Antonio Barceló, que de la honrada clase de hombre de mar subió á los primeros puestos de la armada, legando á la posteridad un hombre ilustre y sin mancilla.

Vamos con el mayor gusto á describir, aunque en bosquejo, la vida y hechos de aquel célebre marino, honra de la España, ocupando con este artículo algunas páginas del acreditado periódico *La Revista Militar*, con cuyo titulo de colaborador nos honramos.

Nació D. Antonio Barceló en Palma de Mallorca en 4.º de octubre de 1717, su inclinacion á la carrera de la mar la tuvo desde bien jóven, y como muchacho navegó en los buques mallorquines, que hacian travesías á la costa de Cataluña, aprendió solo lo necesario al marinero instruido, que en aquel entonces era lo que se exigia á nuestros pilotos mercantes de las costas de la Península, y obtuvo el titulo de tercer piloto de los mares de Europa.

Apenas contaba 18 años de edad, cuando fué nombrado capitán de uno de los jabeques-correos entre las Baleares y la Península, con el que persiguió á los moros que infestaban las costas mallorquinas adquiriendo sobre los enemigos algunas ventajas.

Su nombradía tomó mas celebridad á consecuencia de un combate que sostuvo con dos galeotas argelinas, por cuya accion S. M. se dignó nombrarle alférez de fragata graduado el 6 de noviembre de 1738; siguió con intrepidez y arrojo practicando otros servicios distinguidos, y fué sucesivamente agraciado con el grado de teniente de fragata el 4 de mayo de 1748, y con el de teniente de navío el 4 de agosto de 1753, obteniendo por fin al cabo de multiplicados y distinguidos servicios y de dos heridas recibidas en abordajes contra los buques berberiscos, la efectividad de teniente de navío el 30 de junio de 1756, y su incorporacion en el cuerpo general de la armada.

En 1762 ya ascendido á capitán de fragata, obtuvo el mando de los jabeques reales, y en dicho año con los tres de su mando apresó á siete de moros en la costa de Cataluña; el 30 de agosto del propio año Barceló con solo su jabeque capturó otro con 99 moros despues de haberle matado 40 en el abordaje.

Al año siguiente rindió con su jabeque tres argelinos con 160 turcos, en uno de ellos logró hacer prisionero al famoso Selim, célebre capitán de aquellos piratas, y en el abordaje recibió Barceló una herida de bala de fusil que le atravesó el carrillo izquierdo.

Siguieron sus proezas y casi diarias acciones contra los moros, y en julio de 1768 batió y apresó sobre el Peñon de la Gomera un jabeque argelino de 24 cañones, teniendo él en el combate 10 muertos y 23 heridos.

A consecuencia de esta accion, que fué muy celebrada, el Gobierno promovió á Barceló

capitan de navío por Real patente de 16 de marzo de 1769; con este empleo y mandando seis jabeques, batió y apresó cuatro de moros en la ensenada de Melilla.

Siguió limpiando el Mediterráneo de piratas, y su nombre se hizo célebre en todos los ángulos de la Península, y con especialidad en los habitantes de las costas de aquel mar; condujo à Cartagena 1,600 moros prisioneros y libertó de la esclavitud à muchos cristianos.

Adquirió también gran crédito entre los Navias, Romanas y Villenas, mandando el convoy que pasó en 1775 à la conquista de Argel. El marqués de Campo-Franco, que escribió en frances un poema sobre aquel desgraciado suceso, dice que Barceló haciendo resonar en aquellas costas sus terribles cañones, dió la mas perfecta idea del celo que le animaba, destruyendo los escuadrones moriscos. Y efectivamente fué así; Barceló no solo protegió el desembarco en las costas de la Regencia, sino que también lo hizo con el reembarco en circunstancias críticas y azarosas; por estos servicios y en el mismo año de 1775 fué promovido à brigadier.

En 24 de agosto de 1779, fué nombrado comandante de las fuerzas navales destinadas al bloqueo de Gibraltar, construyéndose entonces bajo su direccion las cañoneras y bombarderas, con las que recabó tanta gloria para las armas españolas, recibiendo él también dos heridas.

Con la misma fecha del 24 de abril en que se le acordó el anterior mando, obtuvo su ascenso à jefe de escuadra, prestando con el nuevo empleo otros hechos de armas que honran al general y al soldado. Tan multiplicadas fatigas, vida tan azarosa, no entibiaban el ardor de Barceló, que siempre el primero en los peligros, era un modelo de firmeza y lealtad.

Fué promovido à teniente general por Real título de 15 de setiembre de 1783, y obtuvo el mando de una escuadra que se aprestó en Cartagena, compuesta de 4 navios, 4 fragatas, 12 jabeques, 3 bergantines, 3 balandras, 4 tartanas, 4 brulotes, un falucho, un canario, 19 lanchas cañoneras, 22 bombarderas y 40 de abordaje; dió ocho ataques à la plaza de Argel en otros tantos dias consecutivos, destruyendo mas de 400 casas y causando muchos daños à los argelinos; y hubiera arrasado la ciudad à no hallarse la estacion tan adelantada, por cuyo motivo no pudo permanecer mas en aquellas aguas; volviendo sin embargo al año siguiente con algunas naves que se le agregaron de Malta y Portugal.

Luego que vieron los argelinos las desgracias que les amenazaban, opusieron todas sus fuerzas para impedir los efectos de la expedicion de Barceló; pero este que sabia despreciar los peligros, presentó combate al enemigo, sosteniéndolo por espacio de muchas horas. Allí fué donde esponiendo su vida hizo prodigios de valor; allí lograron los moros echar à pique el jabeque que montaba el ilustre general; y allí sin duda hubiera perecido à no salvarle su mayor general D. José Lorenzo de Goicoechea; sin embargo de lo cual continuó con la mayor intrepidez mandando la accion. Tanta, fué por último, la resistencia de los moros, que unida à la contrariedad de los vientos, obligaron à Barceló à retirarse segunda vez à Cartagena, no sin haber antes destruido la mayor parte de los buques enemigos.

Estos nuevos servicios movieron al monarca español à conceder al célebre marino, durante su vida, el sueldo de teniente general en servicio; à hacerle merced por Real despacho de 27 de setiembre de 1784 de la comandancia general de las fuerzas navales;

condecorándolo también con la cruz pequeña de la Real y distinguida orden de Carlos III.

Los oradores y poetas contemporáneos à la época de sus hazañas, hicieron honrosa mencion de su nombre, y hasta los extranjeros, no pródigos en alabar à quien no les pertenece por su nacionalidad, mentaban al intrépido marino como un tipo entre los guerreros de su tiempo.

Continuó Barceló en Algeciras mandando las fuerzas de mar y aun las de tierra que bloqueaban à Gibraltar, y en varios encuentros dió nuevas pruebas de su valor y extraordinario denuedo.

Obligado en los últimos dias de su vida à huir de las envidias y bajas acusaciones que acompañan siempre al verdadero mérito, se retiró à Mallorca, donde murió el 30 de enero de 1797, à los 80 años de edad.

Durante su vida el rey de España, à quien los triunfos del marino mallorquin tanto entusiasmaban, desèo conocerlo, y à este efecto se le mandó comparecer en la corte. D. Antonio Barceló, de resultas de los combates navales, se habia quedado sordo, y cuando al presentarse al rey Carlos IV le preguntó Su Magestad cómo se encontraba, nada le contestó por no haber oido la pregunta. Advertido el monarca por el ministro de Marina del defecto que padecía Barceló, le preguntó en tono mas fuerte: ¿Cómo están los berberiscos, Barceló? Señor, contestó este; temiendo siempre el nombre de V. M. No, le replicó el rey, tu nombre es el que temen y el que hace huir à los corsarios argelinos.

Tal ha sido la carrera brillante del general D. Antonio Barceló, el cual, sin otro patrimonio que su espada y su valor, subió paso à paso la espuesta escala de la milicia, luchando no solo contra los enemigos de su patria y de sus reyes, sino contra las animo-

sidades propias de la envidia y malas pasiones; tosco en sus modales, tenia un entendimiento claro y mas de lo que aparecia à primera vista, de un alma noble y generosa y de un valor à toda prueba; en su rostro llevaba estampadas las muestras de su fidelidad y servicios. Sensible es que los restos de este hombre, por tantos títulos célebre, esten aun depositados en un modesto nicho de una iglesia de la ciudad de Palma. No hace mucho que en memoria del célebre marino frances Juan Bart, del tiempo de Luis XIV, se ha erigido en Dunquerque un monumento que recuerda à la posteridad sus brillantes hechos de armas. Justo, conveniente y hasta político seria erigir otro en el muelle de Palma de Mallorca, que recordase las proezas de nuestro valiente Barceló; sus paisanos, los marinos todos, estàn interesados en esto, y hasta el orgullo nacional debe tomar su parte en la construccion de una obra que patentice la gratitud al valor del ínclito general de marina D. Antonio Barceló (1).

FRANCISCO DE PAULA PAVIA.

PALMA. PUBLICACIONES OFICIALES.

Don Clemente Gil y Serrano, juez de primera instancia del partido de Manacor.

Por el presente cito, llamo y emplazo à Bartolomé Rabasa (a) Botilla,

(1) En el Museo Naval, que debe en breve reinstalarse en esta corte, se hallará el retrato de Barceló y aun la espada que usaba en los combates. Para adquirir esta gloriosa enseña, se hacen eficaces diligencias.

para que dentro el término de nueve días que se le señala por el primer edicto se presente en estas cárceles, que si así lo hiciere se lo oirá y guardará justicia, y de lo contrario seguirá la causa y se sentenciará en su rebeldía. Y se encarga á las justicias de la isla la prision de dicho Bartolomé Rabasa (a) Botilla y remision á este juzgado. Dado en el juzgado de primera instancia de Manacor á 27 de julio de 1853.—Clemente Gil.—P. M. de S. M.—Andres Cardell.

ESCUELA NORMAL ELEMENTAL

de instruccion primaria de las Baleares.

El dia 7 del corriente se celebrarán en el salon de actos públicos del Instituto de segunda enseñanza ó sea oratorio de Montesion, de 8 á 12 por la mañana y de 4 á 7 por la tarde, los exámenes generales de prueba de curso, á que segun el reglamento, deben someterse todos los alumnos de esta escuela normal, que pertenecen á la clase de aspirantes á maestros.

Lo que se anuncia para conocimiento de dichos alumnos y de las personas que deseen concurrir al acto. Palma 5 julio de 1853.—P. D. del D.—Bartolomé Alvarez regente de la escuela práctica, secretario.

LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público que el dia 8 del actual se cierra la venta de la que se ha de celebrar el dia siguiente á 96 rs. vn. cada entero y 12 id. el octavo. Palma 6 de julio de 1853.—Jaime Moutaner.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUE ENTRADO.

Dia 5.

De Iviza en 40 horas vapor Barcelones capitán Medinas, con 45 pasag., y balija.

DESPACHADO.

Dia 5.

Para Mahon falucho Leal, de 12 ton., patron Marques, con 36 pasag., aceite y trigo.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN ODON, OBISPO Y CONFESOR.

Con las grandes virtudes y maravillosos hechos que obró el glorioso San Odon, ilustró el linage de los esclarecidos condes de Barcelona y la nobilísima descendencia de los de Gascuña y Urgel. De buena voluntad hubiera renunciado Odon la carrera militar, á no haber visto que en el condado de sus padres dominaba el vicio y reinaba la iniquidad, y por esto tan pronto como favoreciendo el Señor sus empresas vió restablecida la piedad y la justicia dejó las armas y negocios del tiempo para atender unicamente á las espirituales y del Cielo. En esto murió el obispo de Urgel, y juntándose el pueblo para la eleccion del sucesor, advirtiendo las prendas de Odon, que entonces era arcediano de la misma Iglesia fué proclamado por su obispo y pastor. Por espacio de 28 años gobernó santamente su diócesis á fin de los cuales el 7 de Julio de 1125 fué el Señor servido de librar su alma santísima de la carcel de su cuerpo.

CULTOS.

Mañana en la iglesia de religiosas Teresas á las diez se dará principio á la novena de Nuestra Señora del Carmen, la que se repetirá al anochecer, continuandose en los ocho dias consecutivos.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	17 grad.	28 p. 3	82
12 del dia.	20	28 3	82
5 de la tarde.	20	28 3	78

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 39 ms.

Pónese á las — 7 » 21 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 hs. 4 ms. 20 s.

ANUNCIOS.

En esta imprenta darán

razon de la persona que desea comprar censos que esten hipotecados sobre casas de esta ciudad ó tierras del mismo partido.

En la calle de San Juan,

calejon de la Peña numero 46 hay floreros de toda clase para vender, á precio acomodado.

Una nodriza de 24 años

de edad y la leche de tres meses desea encontrar criatura para criar en ca-a de los padres. Darán razon en ca-a del patron Terrasa, calle del Sol.

IMPRENTA BALEAR
calle de San Francisco,
numero 30, Palma.

Se suscribe á la
Historia de la guerra civil
Y DE LOS PARTIDOS
LIBERAL Y CARLISTA.

Condiciones de suscripcion.

La *Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista* se publicará por entregas semanales: cada entrega constará de 16 á 32 páginas en 4.º mayor y en dos columnas de letra igual á la primera parte del prospecto, y ademas en muchas entregas se darán retratos, mapas ó grabados, sin que esto aumente el precio de la suscripcion, pues se compensará con el mayor ó menor volumen del testo. Las entregas se repartirán con su correspondiente cubierta, á fin de que lleguen sin estropear á manos del suscriptor. Toda la obra constará de cuatro á cinco volúmenes de á 20 entregas, pocas ó mas ó menos cada uno, sin que sea posible en este momento fijar el número de mapas, retratos, croquis y láminas, ni tampoco las páginas que tendrá cada tomo, porque esto depende de lo que dé de sí la materia, y en publicaciones de tamaña importancia no debe sacrificarse la esencia á la forma.

El precio de suscripcion es real y medio en provincia, enviándose por el correo franco el porte. El pago se hará de cuatro en cuatro entregas adelantadas.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT.

IMPRENTA BALEAR
Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS.
Calle de San Francisco, número 30.